



# **CAPÍTULO I**

## **EL CONTEXTO SOCIOECONÓMICO**

## 1.1. CONTEXTO MACROECONÓMICO

En los últimos años, el tema de los Derechos Universales de los Niños, Niñas y Adolescentes se ha difundido cada vez más, y con ello la protección a esos derechos, con el fin de que los menores puedan adquirir un mejor desarrollo personal durante esa etapa de la vida. En este contexto, el trabajo infantil se ha considerado como un obstáculo para dicho proceso, y, en consecuencia, se estima como lo más conveniente el delimitar la actividad laboral a la etapa adulta y erradicar el trabajo infantil. Diversos factores han propiciado el trabajo infantil, dentro de los cuales se destaca la inseguridad económica de las familias, relacionada directamente con el desarrollo de la economía del país.

La Organización Internacional del Trabajo aclara: «No debe constituir ninguna sorpresa que la prevalencia del trabajo infantil esté fuertemente correlacionada con el nivel promedio del ingreso en una sociedad» (2004: 83), pues el ingreso nacional *per cápita* está fuertemente relacionado con el contexto donde se ubican las condiciones económicas de las familias.

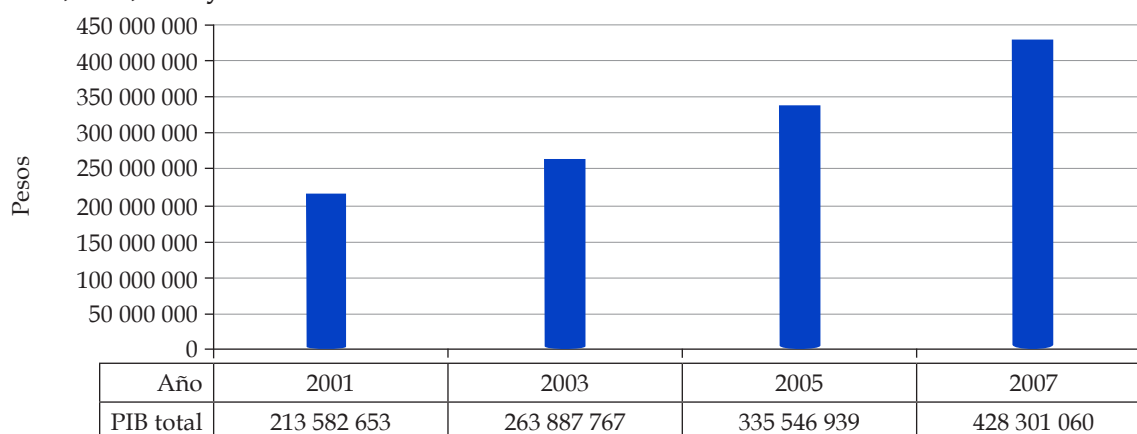
La manera como el crecimiento económico puede asociarse con el ingreso de los hogares es perceptible a través de algunos de los indicadores del mercado de trabajo. En este sentido, el crecimiento económico continuo aparece, en los siete primeros años de la década, cumpliendo el requisito previo para que las políticas económicas y sociales puedan dar paso a la reducción de la desigualdad y de la pobreza.

**Cuadro 1. Evolución del Producto Interno Bruto (PIB) total y habitante, a precios corrientes 2001, 2003, 2005 y 2007**

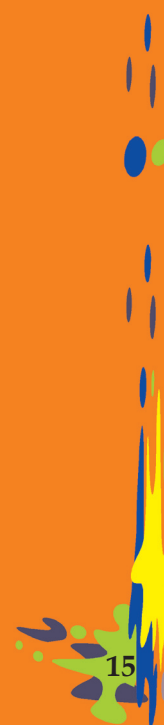
Año	PIB total (millones de pesos)	PIB por habitante
2001	213 582 653	5 234 059
2003	263 887 767	6 305 951
2005	335 546 939	7 823 687
2007	428 301 060	9 705 505

Fuente: DANE Cuentas Nacionales. Banco de la República Cuentas Trimestrales

**Gráfico 1A. Evolución del Producto Interno Bruto (PIB) total, a precios corrientes 2001, 2003, 2005 y 2007**

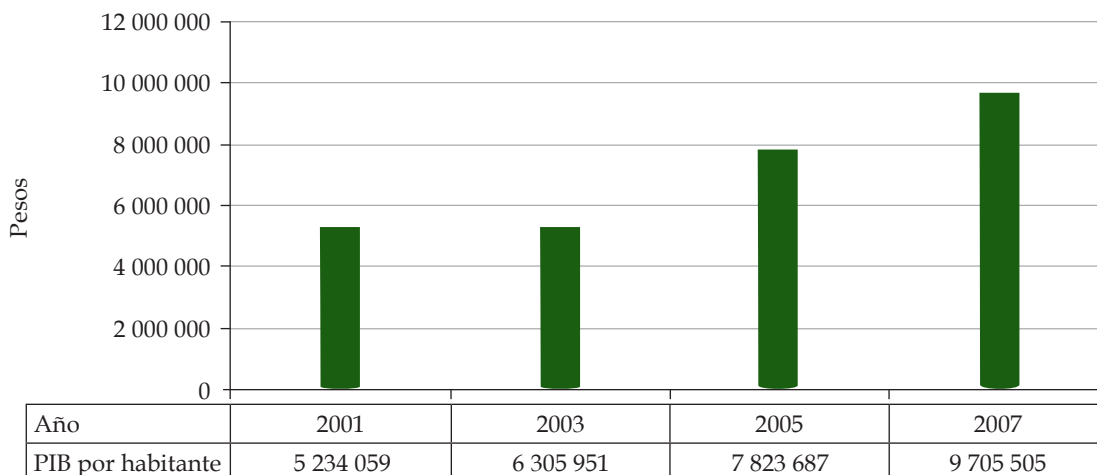


Fuente: cuadro 1.





**Gráfico 1B. Evolución del Producto Interno Bruto (PIB) por habitante, a precios corrientes 2001, 2003, 2005 y 2007**



Fuente: cuadro 1.

No obstante, la información disponible sobre el buen comportamiento económico del país en el período 2001-2007, indica que en el 2006 el 45,1% de la población se ubicaba en situación de pobreza (Rentería 2008: 5). Este resultado refleja la persistencia de la pobreza que remite a varios factores, como al arraigo que ha tenido históricamente y, entre otros, a que el marco de la política económica no ha logrado influir suficientemente para que se dé, de manera amplia, una inclusión social. Se estima que el crecimiento económico se elevó en forma continua de 1,66% a 7,52% en lo transcurrido de la presente década, y que el empleo lo hizo en 4 puntos porcentuales. En el período examinado se presentó una continua y amplia recuperación hasta el IV trimestre de 2007. Es en este ciclo de crecimiento donde los logros económicos constatados en el período repercuten en la disminución del trabajo infantil.

**Cuadro 2. Características del mercado laboral por año  
Noviembre 2001, 2003, 2005 y 2007**

Características	Año			
	2001	2003	2005	2007
Población en edad de trabajar-PET	75,3	76,1	76,8	78,4
Tasa de desempleo	13,8	13,1	10,2	9,8
Tasa de subempleo	35,2	32,9	31,6	31,6

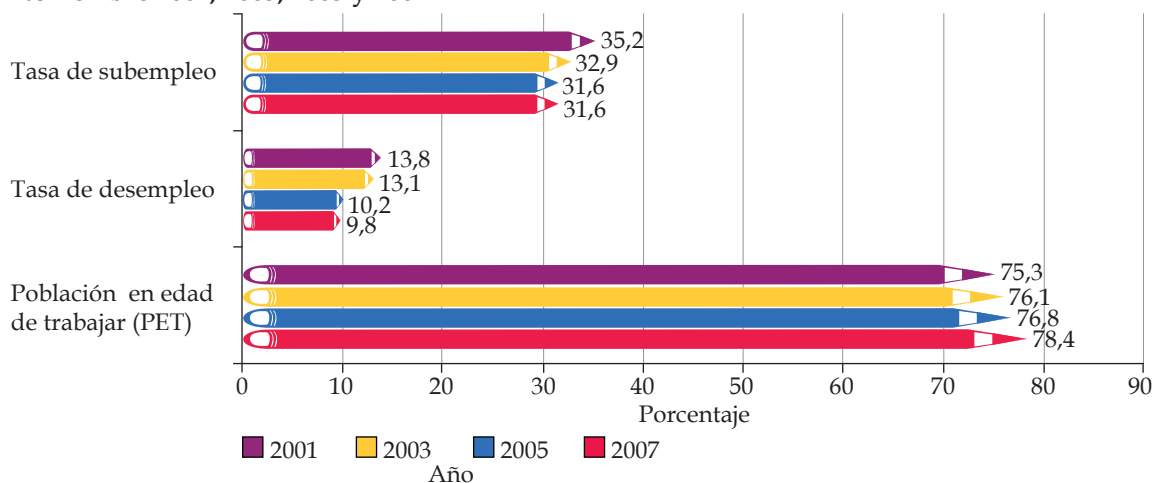
Fuente: DANE. Encuesta Continua de Hogares 2001, 2003, 2005 y GEIH 2007. IV trimestre.

El mercado laboral del último trimestre de los años 2001 a 2007, muestra las características de cómo se dio el crecimiento económico posterior al proceso recesivo de los últimos años de la década de los noventa. En el 2001 se inicia la superación del período recesivo de la economía que se consolida a partir del IV trimestre de 2003, en el que se registran mejores niveles del empleo, los que coincide con un aumento en la oferta de la fuerza de trabajo donde confluye el crecimiento de la población en edad de trabajar (2,2%), una mengua en la población inactiva (0,1%) y una disminución sustancial de 4 puntos porcentuales del desempleo en el período. El nivel del subempleo baja entre 2001 y 2005 en 3,6%, pero se mantiene estable en los dos últimos años, 2005-2007<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Para este período es importante señalar cómo los trabajadores del sector informal se incrementaron hasta un 62,0%, situación indicativa de las falencias del mercado laboral.

En el 2005 el crecimiento económico posibilita un incremento de los ocupados, debido, en buena parte, a la creación de nuevas plazas, a la vez que continúa en aumento la proporción de la población en edad de trabajar. A diferencia del primer año del período, se encuentra que la población inactiva ha crecido posibilitando el descenso de 2,9% del desempleo, respecto al mismo trimestre de 2003. Una importante proporción del aumento de la población en edad de trabajar se inserta en la oferta laboral, en búsqueda de trabajo, lo que a la postre presionó el crecimiento del subempleo urbano y, por tanto, el nacional.

**Gráfico 2. Características del mercado laboral por año  
Noviembre 2001, 2003, 2005 y 2007**

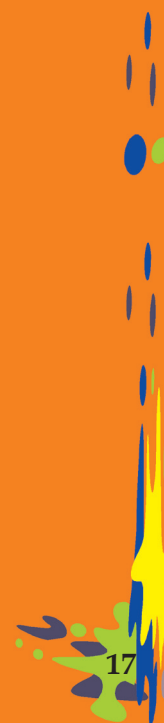


Fuente: cuadro 2.

En lo que va corrido de esta década, la menor tasa de desempleo (9,8%) se logró en el último trimestre de 2007, con un crecimiento del 7,5% en la economía. Para el mes de noviembre, la tasa de desempleo a nivel nacional fue de 9,8% frente a 11,0% registrada en el mismo mes de 2006, confirmando la tendencia a la baja durante el período, aunque el IV trimestre de 2007 marca la desaceleración en la tendencia de los ocupados y la disminución de la población inactiva en el total nacional en 3,4%.

El positivo comportamiento del crecimiento económico en que se inscriben las mediciones de trabajo infantil está conectado con la manera como actuó la oferta de mano de obra, la cual mantuvo formas de respuestas que reiteraban las dadas en la drástica recesión del final del siglo, favorecidas por la consolidación de las nuevas modalidades de contratación laboral, surgidas al amparo de la Ley 50 de 1990. En el primer caso, la oferta laboral se vio reforzada por miembros dependientes y secundarios de los hogares que buscaban vincularse al mercado, presionados por la falta de ingresos. Por parte de la demanda, se hizo amplia la diferencia entre los contratos permanentes y temporales, y la contratación a través de las agencias de intermediación que diluyen la relación entre patrón y trabajador por medio de las órdenes de prestación de servicios, las empresas asociativas, las cooperativas de trabajo asociado, los contratos sindicales y otras formas de subcontratación y ventas de servicios personales.

Bajo estas circunstancias, el mercado de trabajo puede llegar a presentar situaciones paradójicas, y, en general, se da un auspicio a la informalidad, como lo dejan ver los niveles de subempleo. En el contexto de la flexibilización del mercado laboral se fomenta la vulnerabilidad, pues es difícil obtener empleos estables, hay mayores probabilidades de caer en pobreza o perder el empleo, y, por tanto, las personas secundarias respecto del trabajo, como los niños, niñas y adolescentes, están en mayor riesgo de tener que dejar sus estudios y salir a reemplazar a los adultos desempleados.





Las cifras del cuadro 3 presentan los niveles de participación de las posiciones ocupacionales más afines con el sector informal, y permiten apreciar la manera como las mejoras en las bajas de los niveles de desempleo presionaron una tendencia descendente en el caso de los trabajadores familiares sin remuneración, de los empleados del servicio doméstico y los trabajadores por cuenta propia. Debe resaltarse el descenso más acentuado en las posiciones ocupacionales con mayores probabilidades de trabajo infantil, así como el hecho de que la disminución en la tasa de ocupación que aparece en el cuarto trimestre de 2007, no afectó las tendencias a la baja en las características laborales del país.

El comportamiento de estos indicadores señala que la tasa de ocupación presenta un leve descenso que tiende a acentuarse en el 2007, y un cambio de tendencia en la disminución del porcentaje de ocupados subempleados. De la misma manera, los indicadores presentados registran cómo el trabajo precario tiene un menor peso en la recuperación económica, y cómo la pérdida del empleo se incrementa a costa del trabajo formal en el último año.

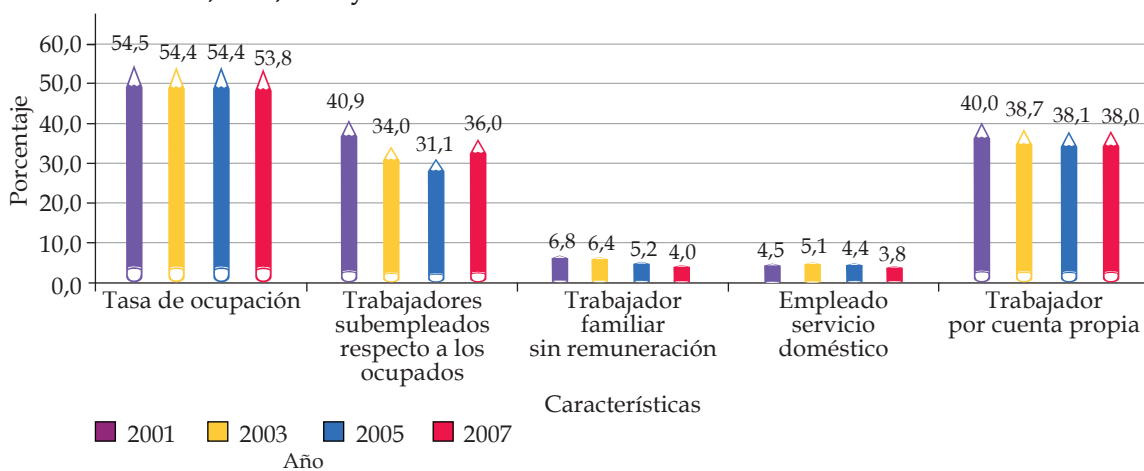
En cuanto a la posición ocupacional de los trabajadores familiares sin remuneración, también se observa un descenso continuo y más acentuado en el período (2,8%), mientras los empleados del servicio doméstico incrementan su proporción entre 2001 y 2003, y luego bajan su participación hasta disminuir 0,7% en el período. En el caso de los trabajadores por cuenta propia se presenta una disminución de dos puntos porcentuales.

**Cuadro 3. Participación porcentual de las posiciones ocupacionales más asociadas al sector informal en el del mercado laboral, según característica**  
**Noviembre 2001, 2003, 2005 y 2007**

Característica	Año			
	2001	2003	2005	2007
Número de ocupados	17 241 000	17 964 000	18 740 000	19 270 000
Tasa de ocupación	54,5	54,4	54,4	53,8
Trabajadores subempleados respecto de los ocupados	40,9	34,0	31,1	36,0
Trabajador familiar sin remuneración	6,8	6,4	5,2	4,0
Empleado servicio doméstico	4,5	5,1	4,4	3,8
Trabajador por cuenta propia	40,0	38,7	38,1	38,0

Fuente: DANE. Encuesta Continua de Hogares 2001, 2003, 2005 y GEIH 2007. IV trimestre.

**Gráfico 3. Participación porcentual de las posiciones ocupacionales más asociadas al sector informal en el mercado laboral, según características**  
**Noviembre 2001, 2003, 2005 y 2007**



Fuente: cuadro 3.



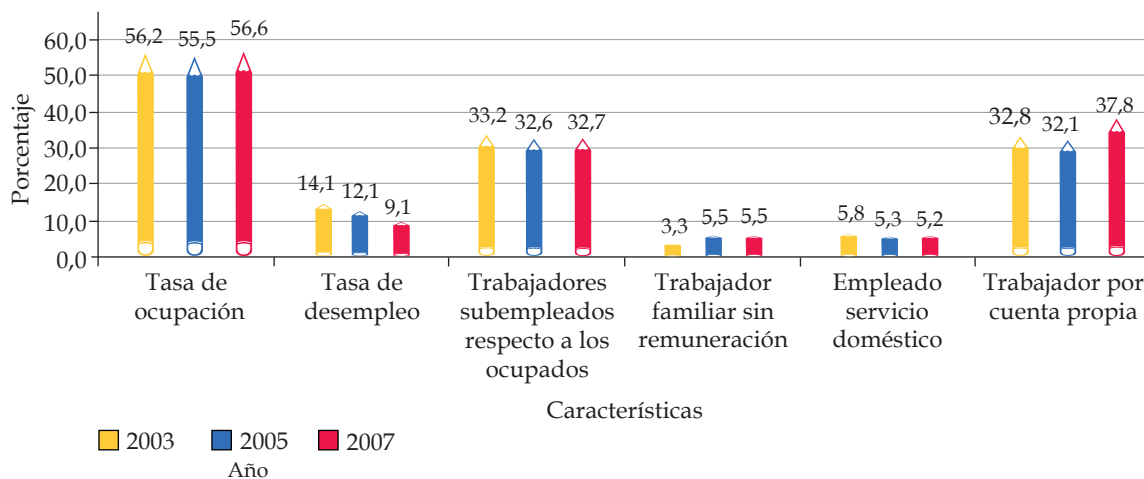
El mercado laboral urbano tiene características particulares, tal como lo deja apreciar el caso de las trece áreas metropolitanas donde los trabajadores familiares sin remuneración y los trabajadores por cuenta propia, a la inversa del comportamiento nacional, tienden a incrementarse. Frente a este comportamiento, es conveniente evaluar la influencia de fenómenos como el desplazamiento forzado frente a las dinámicas urbanas de estas categorías. En cuanto al servicio doméstico en las áreas urbanas, se observa disminución en sus niveles de participación en forma concordante con el total nacional.

**Cuadro 4. Participación porcentual de las posiciones ocupacionales más asociadas al sector informal en el mercado laboral, según característica**  
**Total trece áreas metropolitanas**  
**Noviembre 2003, 2005 y 2007**

Característica	Año		
	2003	2005	2007
Número de ocupados	8 254 000	8 573 000	8 427 000
Tasas de ocupación	56,2	55,5	56,6
Tasas de desempleo	14,1	12,1	9,1
Trabajadores subempleados respecto de los ocupados	33,2	32,6	32,7
Trabajador familiar sin remuneración	3,3	5,5	5,5
Empleado servicio doméstico	5,8	5,3	5,2
Trabajador por cuenta propia	32,8	32,1	37,8

Fuente: DANE. Encuesta de Trabajo Infantil 2001, módulo de Trabajo Infantil en ECH 2003-2005 y GEIH 2007.

**Gráfico 4. Participación porcentual de las posiciones ocupacionales más asociadas al sector informal en el mercado laboral, según característica**  
**Total trece áreas metropolitanas**  
**Noviembre 2003, 2005 y 2007**



Fuente: cuadro 4.

Sin duda, el crecimiento económico es un paso importante, pero no suficiente para la reducción del trabajo infantil, en cuanto a que es el prerrequisito para el mejoramiento de las condiciones de vida de los hogares. Esto se logra en la medida en que el crecimiento implique: 1) una disminución de la desigualdad y la pobreza, es decir un crecimiento con efectos que disminuyan la pobreza; y 2) una continuidad suficiente del crecimiento, pues en la medida en que se den esas condiciones se puede garantizar la reducción del trabajo infantil.





Los datos del crecimiento de este período de siete años, al corresponder con un menor trabajo infantil, comprueban su naturaleza contraria al ciclo económico y, a su vez, redundan en el mejoramiento de la asistencia escolar y comprueba que el comportamiento de la economía genera mejores condiciones de vida.

## 1.2. MARCO DEMOGRÁFICO

Para el examen de las características demográficas de los niños, niñas y adolescentes, se toman como fuente las nuevas proyecciones de población con base en los resultados del Censo de 2005, actualizando, con estos, los resultados presentados en los análisis anteriores.

Conviene insistir que las cifras demográficas están influenciadas por el proceso de transformación demográfica que se ha venido consolidando en nuestro país, así como por los acentuados cambios que han caracterizado los movimientos migratorios en las dos últimas décadas.

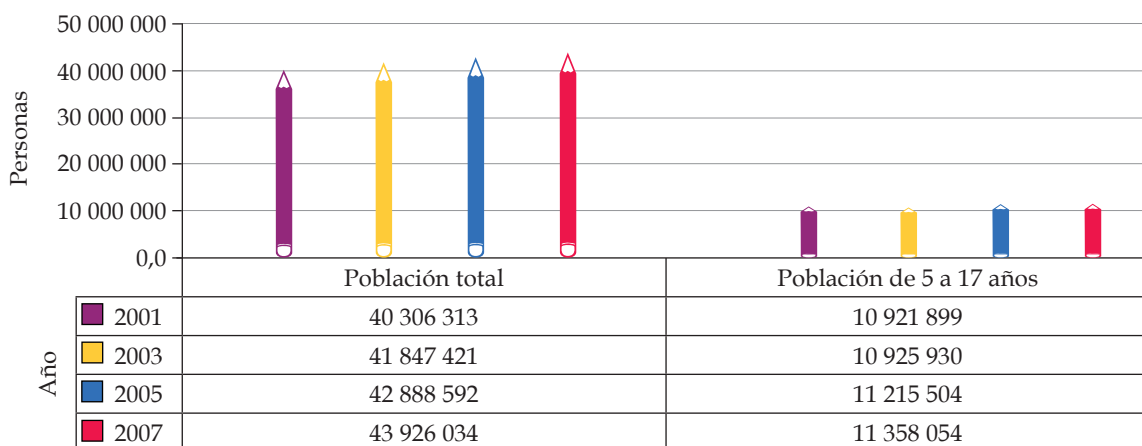
**1.2.1. Evolución de la población total de 5 a 17 años.** A partir de los resultados censales del 2005, se ha establecido que la población del país crece a una tasa del 1,25 por 100 habitantes en el período 2000-2005, la cual disminuye quinquenio a quinquenio hasta llegar a una tasa del 1,09 por 100 en el quinquenio 2015-2020, según las proyecciones de la dinámica poblacional para este período. El descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida determinan una reducción del peso de los menores de quince años.

**Cuadro 5. Evolución de la población total y de 5 a 17 años  
Noviembre 2001, 2003, 2005 y 2007**

Años	Población total	Población de 5 a 17 años	Porcentaje
2001	40 306 313	10 921 899	27,1
2003	41 847 421	10 925 930	26,1
2005	42 888 592	11 215 504	26,2
2007	43 926 034	11 358 054	25,9

Fuente: DANE. Proyecciones de población base censo 2005.

**Gráfico 5. Evolución de la población total y de 5 a 17 años  
Noviembre 2001, 2003, 2005 y 2007**



Fuente: cuadro 5.

Adicionalmente, se produce una reducción en 4,9% de la participación de la población de 15 a 29 años entre los años 2005 y 2020, como efecto de la emigración internacional causada, en buena parte, por la recesión económica a comienzos de la década, pero cuyo resultado final es difícil de estimar, dada la actual crisis del sistema financiero y sus efectos en la economía de los países del norte.

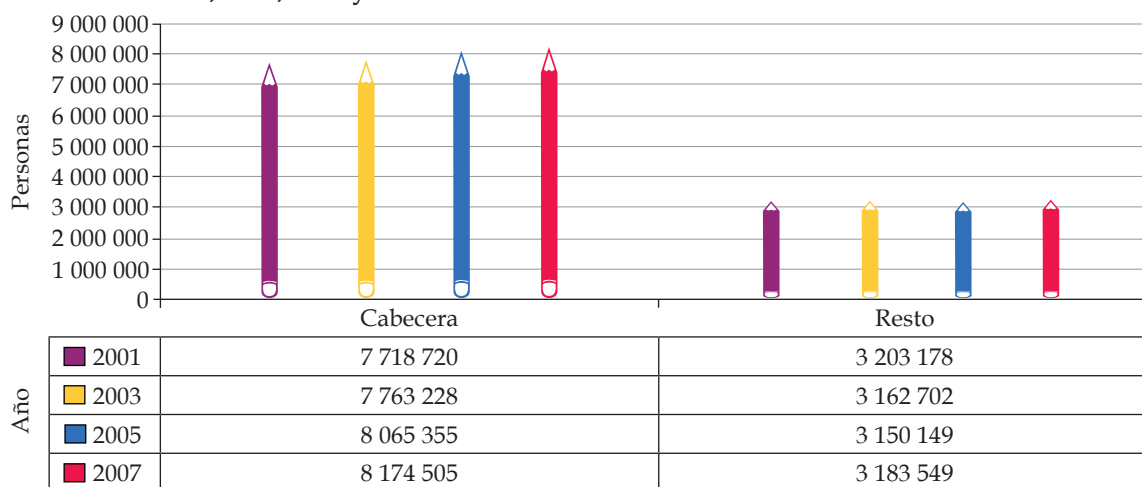
La distribución de los niños, niñas y adolescentes por zona de residencia, deja ver que solo una proporción cercana al 28,1% se encuentra en el resto, dentro de una tendencia que corrobora la pérdida de participación respecto a la población urbana<sup>2</sup>.

**Cuadro 6. Evolución de la población de 5 a 17 años, según año y por área  
Noviembre 2001, 2003, 2005 y 2007**

Año	Cabecera	Resto	Porcentaje rural
2001	7 718 720	3 203 178	28,1
2003	7 763 228	3 162 702	28,9
2005	8 065 355	3 150 149	28,1
2007	8 174 505	3 183 549	28,0

Fuente: DANE. Proyecciones de población base censo 2005.

**Gráfico 6. Evolución de la población de 5 a 17 años, según año y por área  
Noviembre 2001, 2003, 2005 y 2007**



Fuente: cuadro 6.

**Cuadro 7. Características demográficas de la población, entre 5 y 17 años  
Noviembre 2001, 2003, 2005 y 2007**

Características demográficas	Año			
	2001	2003	2005	2007
Hombres	51,6	51,8	51,9	51,9
Mujeres	48,4	48,2	48,1	48,1
De 5 a 9	46,7	41,2	38,4	37,5
De 10 a 11	11,0	15,7	16,7	15,5
De 12 a 14	21,5	23,6	22,9	23,8

<sup>2</sup> Desafortunadamente, una de las variables que inciden en la baja proporción de población rural es la migración originada por la violencia que aún sigue vigente y que afecta más a las mujeres y a los niños y niñas.



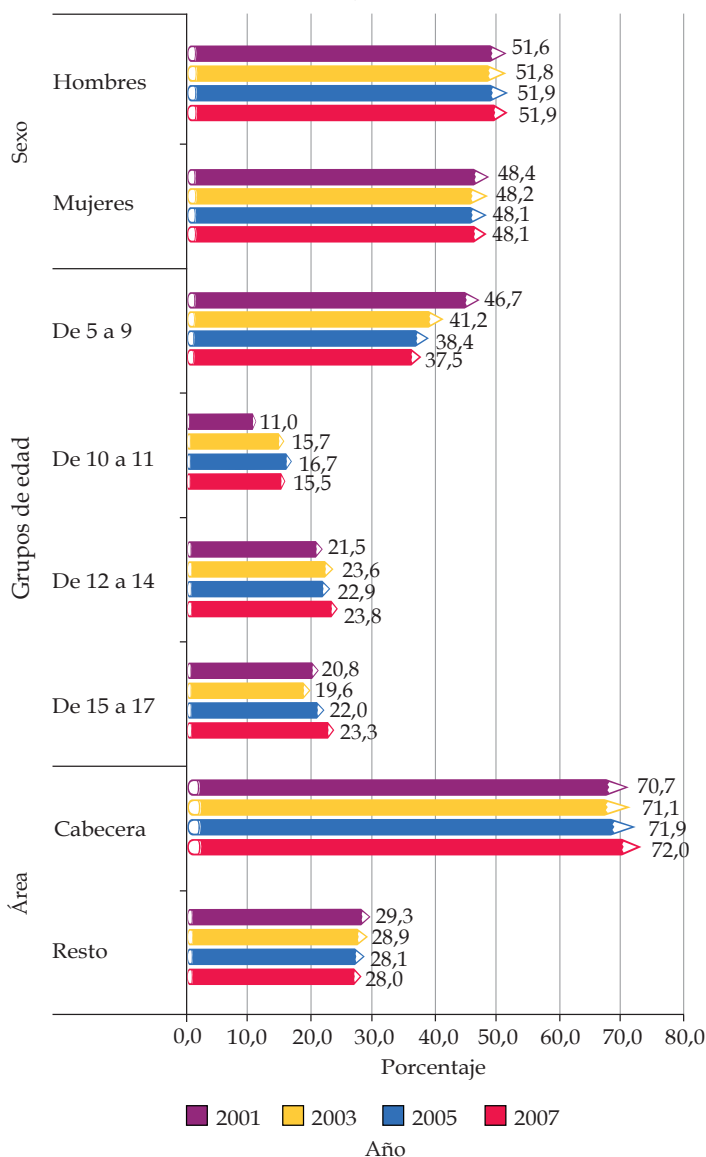


**Cuadro 7. Características demográficas de la población, entre 5 y 17 años  
Noviembre 2001, 2003, 2005 y 2007 (conclusión)**

Características demográficas	Año			
	2001	2003	2005	2007
De 15 a 17	20,8	19,5	22,0	23,3
Cabecera	70,7	71,1	71,9	72,0
Resto	29,3	28,9	28,1	28,0

Fuente: DANE. Proyecciones de población base censo 2005.

**Gráfico 7. Características demográficas de la población, entre 5 y 17 años  
Noviembre 2001, 2003, 2005 y 2007**



Fuente: cuadro 7.

Las características demográficas internas del grupo, reflejan las tendencias nacionales en cuanto a distribución por sexo y área de residencia. Los subgrupos de edad indican una evolución más clara en el subgrupo de 5 a 9 años, en donde se pierden 9,2% a favor de los adolescentes entre 15 y 17 años.